

Las Vanguardias Artísticas y la Revolución Científica

“Una mirada de las Artes en consideración con el concepto de Paradigma de Kuhn”

Resumen:

Las crisis, tienen lugar cuando lo preestablecido no alcanza a responder todos los Interrogantes, de esta manera se van presentando nuevas ideas a las que seguir. A las cuales se les puede llamar nuevos paradigmas.

Kuhn, establece que dichas crisis suelen surgir, en las comunidades científicas, cuando hay demasiadas anomalías en el paradigma actual, y es entonces cuando puede estallar una revolución científica, dando lugar a un nuevo paradigma. Tomando en cuenta el concepto de “Revolución Científica” de Kuhn; ¿Se podría afirmar que las llamadas Vanguardias son verdaderas “Revoluciones Culturales y Artísticas”? Para poder analizar estos conceptos, y tratar de encontrar una relación entre dichos planteos, se trabajará con las teorías de: la Revolución Científica de Kuhn junto a las teorías de Benjamin, Guerrero y Longoni & Santoni, con sus conceptos de la obra artística en los tiempos de la reproductibilidad técnica, las crisis de la autonomía estética y las vanguardias artísticas y la radicalización política, respectivamente.

Palabras clave: Vanguardias, Kuhn, paradigma, vanguardias artísticas, revoluciones artísticas, surrealismo, revoluciones científicas.

Summary:

Crises take place when the pre-established does not manage to answer all the Questions, in this way new ideas are presented to follow. Which can be called new paradigms.

Kuhn, establishes that such crises usually arise, in scientific communities,

when there are too many anomalies in the current paradigm, and that is when a scientific revolution can break out, giving rise to a new paradigm. Taking into account the concept of "Scientific Revolution" of Kuhn; Could it be affirmed that the so-called Vanguardias are true "Cultural and Artistic Revolutions"?

Benjamin, Guerrero and Longoni & Santoni, with their concepts of artistic work in the times of technical reproducibility, the crises of aesthetic autonomy and the artistic avant-gardes and political radicalization, respectively.

Keywords: Vanguardias, Kuhn, paradigm, artistic avant-gardes, artistic revolutions, surrealism, scientific revolutions

Paula Ferreri: paulaferreri@hotmail.com, <https://orcid.org/0000-0003-4919-3029> ,Profesora Universitaria en Artes Visuales (UNA), Licenciatura en Artes Visuales, sin presentar tesis (UNA),- Doctoranda en Filosofía (UNLa) Recibido el 18/08/2020 / Publicado 26/04/2021.



Introducción

El siguiente trabajo se presentará como una investigación comparativa, tratando de encontrar las coincidencias entre los conceptos de revolución, paradigma y crisis de Kuhn, con los conceptos de revolución, vanguardia, crisis y paradigma de las ciencias sociales, más específicamente, de las Artes. Usando como eje disparador, al Manifiesto Surrealista.

Para Walter Benjamín (2010), las teorías artísticas “pueden ser empleadas para conformar revoluciones dentro de la política artística” (p. 66)

Ahora bien, las crisis, estuvieron siempre presentes en los paradigmas consensuados artísticos. No solamente en las vanguardias del SXX.

Por eso se tratará de analizar y de encontrar parangones con las diferentes teorías, teniendo en cuenta que para Kuhn las ciencias sociales, son ciencias inmaduras, pero que pueden “ser superadas, pero a condición de que surja un paradigma y su correspondiente consenso” (Momburú, 2017, p. 306)

Para Longoni & Santoni, tomando el ejemplo de Renato Poggioli, señalan que :

[...]las manifestaciones vanguardistas aparecen en un clima de agitación social, en donde las épocas de crisis históricas presentan a veces una riqueza cultural extraordinaria, ya que son momentos de ruptura (Longoni y Santonip. 1998, p. 26)

Tomando en cuenta los dos grandes bloques en que los historiadores separan el surgimiento de las vanguardias, uno como un nacimiento que busca romper y rebelarse contra la institución arte apoyada por una burguesía adocrinadora, imperante y

hegemónica, y el otro bloque que sitúa a las vanguardias como el surgimiento de un arte inspirado en una sensibilidad adelantada a su tiempo, que no se llega a acomodar con el paradigma vigente, pero que en un futuro lograra ser aceptado y festejado por la comunidad artística.

Entre estos dos grandes bloques quiero llegar a encontrar un punto medio, en donde no sea todo tan general, ni tampoco tan restrictivo, pero si, haciendo un parangón entre el surgimiento de las vanguardias, con los surgimientos de las vanguardias políticas y sociales. Que van desde el siglo XIX a comienzos del siglo XX, para luego centrarme en las vanguardias artísticas en general, y su resonancia en el arte y su relación con las crisis que se van presentando desde sus comienzos, dando lugar a una revolución artística y a un cambio de paradigma.

Encontrando las concordancias, si las hay, con los conceptos y teorías de Kuhn, en relación con la revolución científica.

Ya que, a mi entender, si bien, los conceptos de Kuhn, no son para las ciencias sociales, creo que se pueden hacer relaciones, con cierta libertad, sobre el surgimiento de una nueva ciencia y el surgimiento de una nueva vanguardia.

Los conceptos se comparten, quizás que las acepciones no tanto, pero estoy dispuesta a adentrarme en compleja comparación para encontrar un camino en común, y a acercar un poco las teorías de Kuhn a las ciencias sociales.

I. El concepto de Crisis

Cuando se dan los totalitarismos ya sea en el ámbito de lo artístico, lo científico, lo mítico, o desde lo político, es cuando aparecen las crisis. El consenso es válido, pero no así la imposición absoluta del pensamiento

único, en donde no se puede objetar, ni dudar, ni recibir respuestas a los interrogantes imperantes.

Es entonces cuando surgen las anomalías, y comienza la crisis.

Crisis que da paso a un proceso liberador, en donde las problemáticas se ponen en tela de juicio, y ayudan a un repreguntar constante, que da comienzo a la reformulación de nuevos pensamientos, paradigmas o matrices disciplinarias.

Hay un proceso del espíritu en el que la palabra no solo conserva su capacidad figurativa Originaria, sino que en su interior (...) experimenta su nuevo nacimiento a la vez sensible y Espiritual. Esta regeneración se lleva a cabo plasmándose aquella en expresión artística. Aquí vuelve a tocarle en suerte la plenitud de la vida, solo que esta vida ya no es la vida Míticamente ligada, sino la vida estéticamente liberada [...] Cassirer, 1975, p. 157)

Una vez que se ha dado ese salto liberador, que nos lleva hacia una liberación estética, se da una suerte de revolución, la cual nos posibilita poder interpelar al antiguo consenso, para analizar nuevos conceptos y ver otra realidad.

Tomando en cuenta lo que expresan Longoni y Santoni (1998), de acuerdo al surgimiento de las vanguardias, se pueden comprender a las mismas, como fenómenos que materializan un estado de ánimo extendido ante los momentos de crisis o convulsión de la sociedad capitalista, para hacerle frente a la postura hegemónica del establishment preexistente de la época. (p.20)

Para estos autores el concepto de crisis tiene una acepción social-política, y es clave, que en los procesos vanguardistas se dé, su máxima expresión artística y creativa, cuando las mismas se vinculan con las fuertes crisis hacia la hegemonía burguesa, mezclándose con las utopías políticas y sociales de la época.

Justamente, las nuevas formas artísticas se alimentan de esas crisis renovadas, para darle espacio al surgimiento de una vanguardia. Rompiendo así con los límites establecidos.

Para Kuhn el concepto de crisis dentro de la ciencia normal se da por un surgimiento de anomalías que no encajan muy bien en el paradigma actual. Pero solo:

Cuando las anomalías se acumulan y, sobre todo, cuando aparecen en un dominio considerado, especialmente importante para la disciplina, los investigadores (al menos alguno de ellos), empiezan a estar insatisfechos y a cuestionar el paradigma que están empleando. Entonces, y solo entonces, el paradigma entra en crisis (lo cual no significa, por cierto, que haya de ser necesariamente abandonado). Una de las tesis principales de Kuhn acerca de la dinámica Científica es justamente que jamás se abandona un paradigma que haya dado buenos Frutos si los científicos no pueden reemplazarlo por otro. (Moulines, 2015, p. 85)

Siguiendo el concepto de Kuhn, para con la crisis; en la post data de su obra, edición japonesa de 1969 (2004); se necesita que las crisis “sean el prelude habitual, que aporte un mecanismo de autocorrección que asegure que la rigidez de la ciencia normal no siga indefinidamente sin ser puesta en duda”. (Kuhn, 1969, p. 278)

Las crisis se dan, por lo tanto, cuando el paradigma reinante no logra resolver los nuevos conflictos, de esta manera se dan las convulsiones que tratan de buscar nuevas resoluciones, para dar lugar al progreso. Esos primeros tiempos de convulsiones son necesarios para poder dar el inicio a una búsqueda de nuevos interrogantes y nuevas soluciones que intentarán mejorar lo ya preestablecido. “Desde el punto de vista de cualquier comunidad, sea o no de científicos, el resultado del trabajo creador exitoso es el progreso” (Kuhn, 2004, p.250)

Concepto de Paradigma

Un paradigma se puede entender como un modelo, norma, o ideal; como una teoría o un conjunto de teorías que sirve de modelo a seguir para resolver problemas o determinadas situaciones que se plantean.

Si lo tratamos de entender desde el arte, se podría establecer como el conjunto de teorías que se manejan en un determinado tiempo y espacio desde la historicidad de la estética del arte. (Guerrero, 1965)

La misma se encuentra aceptada por la comunidad artística, aplicada por la misma y aceptada por el establishment y el mercado artístico. (Longoni y Santoni, 1998)

Para Kuhn (2004), el paradigma es un modelo a seguir, que orienta a toda la comunidad científica, y la organiza con normas y esquemas para una tarea específica de investigación, la cual es aceptada, y valorada por la comunidad toda. “Un paradigma es lo que los miembros de una comunidad científica comparten y, recíprocamente, una comunidad científica consiste en hombres que comparten un paradigma.” (citado en Mombrú, 2017, p. 299)

Concepto de Vanguardia

Con respecto a la vanguardia, hay varias acepciones, pero tomaremos solo algunas de las representativas para este trabajo.

Si bien, el termino vanguardia, fue acuñado desde su origen bélico, en donde se entiende como parte de una fuerza armada que va por delante del cuerpo principal; se va desprendiendo la acepción principal para dicha investigación, en donde, vanguardia, supone una avanzada de un grupo ideológico, social, artístico, literario, etc.

Tomando dicho alcance, se puede establecer que la vanguardia dentro del ámbito artístico, se fue reversionando para

dar lugar a diferentes versiones entre los historiadores estéticos.

La modalidad mas frecuente para formar una vanguardia es el colectivo. Un colectivo de artistas, que incluyen, pintores, escritores, poetas, fotógrafos, y demás. Los une una identidad de unión y comunión que busca un lenguaje universal generando una conciencia de grupo. Creando un enfrentamiento en común hacia los artistas y las instituciones consagradas por el establishment imperante y la sociedad burguesa.

Las mismas hacen su proclama a través de un manifiesto, y forman instituciones, ya sean metafóricas o literales, para comunicar y explayar su saber o su disconformidad. Con los manifiestos, las vanguardias, adquieren notoriedad desde un adentro hacia afuera, hacia una sociedad que parece dormida, aceptando los cánones preestablecidos sin oponer resistencia alguna. Suele ser su discurso de combate y su manera de teorizar su pensamiento y sus acciones.

Son, en definitiva, intervenciones y tomas de posturas frente a las crisis sociales, culturales y políticas en las que se encuentra la sociedad para ayudar a vislumbrar un nuevo pensar.

Si bien, la razón de ser de la vanguardia es plantarse como oponente ante el museo, su destino ha sido, terminar en el museo, absorbida por la institución que tanto quieren mandar al ostracismo. Termina transformándose en un inevitable oxímoron.

Concepto de Revolución

Kuhn estable que las crisis, a veces pueden finalmente resolverse dentro del mismo paradigma que las vio nacer, de ser así, el paradigma solo tuvo un sacudón, y no necesita de replantearse ni modificarse, es decir, las anomalías pudieron ser superadas sin ningún inconveniente.

Pero, ¿qué sucede si las anomalías son tantas, que el paradigma pierde su estabilidad, y no puede hacer frente a los nuevos interrogantes?

Es aquí, en donde puede estallar una “Revolución Científica”, cuando la comunidad científica, comienza a dudar del antiguo paradigma.

[...] una minoría de investigadores, a menudo uno solo, decide cambiar completamente el paradigma, desplazando radicalmente su punto de vista, abandonando las realizaciones simbólicas aceptadas hasta la fecha y proponiendo principios completamente nuevos e incompatibles con los anteriores; ello conlleva con frecuencia la aceptación de nuevos modelos como guías de investigación. Si esta minoría es capaz de persuadir a sus colegas de que el nuevo sistema conceptual es más apto para dar cuenta de las anomalías, lo que antes se consideraba una anomalía más o menos exótica, pasa a ser ejemplar absolutamente fundamental. Así nace un nuevo paradigma en la disciplina y comienza a establecerse una nueva ciencia normal. (Moulines, 2015, p. 86)

Para Kuhn, “la ciencia progresa por revoluciones”. Él establece que dicha revolución es un cambio abrupto y para nada paulatino, pero este proceso no es un momento productivo, sino todo lo contrario, recién cuando se instaura el nuevo paradigma, es en donde se comienza a dar un progreso en la ciencia.

Pero ¿sucede lo mismo con las revoluciones artísticas? Las revoluciones artísticas, son generadas por cambios abruptos en momentos de crisis, que difiere en una sola cosa con el concepto de Kuhn. Es justamente en las revoluciones en donde se es más productivo.

Tratando de modificar el paradigma imperante, es cuando las vanguardias crean sus grandes pensamientos filosóficos y dan

a conocer sus acciones más brillantes. Ya que una vez que se produce el cambio de paradigma, la vanguardia deja de buscar la una nueva visión, y lamentablemente, comienza su aburguesamiento paulatino...



(Yves Tanguy)

II Las vanguardias artísticas

(...) *el SURREALISMO*
Es la escritura negada (...)

Si usted ama el AMOR
Usted amará
Al SURREALISMO

El paraguas del chocolate esta desdorado,
Mójenlo en la puerta y hagan trenzas

EL SURREALISMO
Está al alcance
De todos los inconscientes,
¡PADRES!

Cuenten sus sueños a sus hijos.

USTEDES LOS QUE NO VEN
Piensen en los que ven

¿El surrealismo es
El comunismo del genio?

Banderillas surrealistas.
Estos textos llevan la dirección del "Bureau
de Recherches Surréalistes" calle Grenelle, N°
15 París 7°, con las horas de funcionamiento.

Vanguardia y política

En las vanguardias artísticas, si nos ubicamos sobre todo en las primeras del siglo XX, éstas tienen una relación asombrosa con las revoluciones políticas de su tiempo, tal es el ejemplo de las vanguardias surgidas cuando se estaba gestando la revolución rusa, y las cuales fueron consolidadas cuando ésta vio finalmente la luz.

En la Rusia prerrevolucionaria, comenzaron a desarrollarse varias corrientes de renovación, ya sean en la literatura (futurismo

ruso), en las plásticas (cubofuturismo) y en la teoría (escuela de los formalistas rusos), de esta manera, el germen revolucionario, que rompe con un paradigma anterior, por tener demasiadas inconsistencias, da lugar a los nuevos interrogantes y a los nuevos conceptos, para poder crear una nueva forma de arte, una vanguardia, un nuevo paradigma artístico, más unido a lo social y a lo político, buscando la liberación del pueblo oprimido, desde el acercamiento del arte a las masas trabajadoras.

Dentro de esta nueva revolución artística, los vanguardistas buscaban la transformación y la consolidación del hombre nuevo.

Justamente, la revolución del 17 coincide con el auge de la tendencia suprematista dentro del ambiente plástico renovador. El artista se suma a la revolución y asume responsabilidades en el ámbito de los museos y la enseñanza de las artes. (Longoni-Santoni, 1998, p. 88)

De esta manera, también, ¿se podría afirmar que el arte progresa por revoluciones al igual que las ciencias?

Se puede entender que por medio de los cambios bruscos de ideas, pensamientos o llámese paradigma, el arte, da un salto cuántico hacia nuevas concepciones. Se para sobre un nuevo concepto, una nueva realidad, busca un nuevo paradigma de donde aferrarse, pero, ¿es posible este cambio sin las revoluciones de un grupo de renegados artísticos?

En situaciones de convulsión social, esta pretensión implica el acercamiento de la vanguardia artística a la política en un proyecto de revolución a la vez artística y política.

Para Kuhn, el progreso se da cuando se instaura el nuevo paradigma, durante la Revolución no hay avances. Pero en las Artes, el progreso se da mientras dura la revolución,

cuando la misma se asienta y da lugar a un nuevo paradigma, ya no hay avance, sino acomodamiento con el establishment y la vanguardia se vuelve burguesa.

A modo de ejemplo, al adentrarnos a finales del siglo XVIII, podemos ver como el Romanticismo, ayuda a gestar y a consolidar, por ejemplo, la revolución francesa, el mismo romanticismo surge como una reacción revolucionaria contra el racionalismo de la Ilustración y el Clasicismo, dando prioridad a los sentimientos.

Se da como un movimiento de profunda renovación en todos los géneros artísticos, poniendo especial énfasis en el terreno de la espiritualidad, la imaginación, la fantasía, el sentimiento, la evocación ensoñadora, el amor a la naturaleza, la irracionalidad, etc. . .

Si bien el mismo tenía diferentes herramientas o conceptos a trabajar dependiendo de su lugar geográfico, a saber, Turner en Inglaterra, Friedrich en Alemania, Goya en España, Delacroix en Francia, o nuestro tardío Ángel Della Valle, o Esteban Echeverría en Argentina, o desde las otras ramas del arte, como Víctor Hugo, con sus *Les Misérables*. Todos compartían el mismo nuevo paradigma y consenso, del nuevo sentimiento romántico.

Como dice Peter Bürger (1987) “las vanguardias no se limitan a rechazar un determinado procedimiento artístico, sino el arte de su época en su totalidad, y por lo tanto verifican una ruptura con la tradición”.

Sus manifestaciones extremas se dirigen contra la institución arte tal y como se ha formado en el seno de la sociedad burguesa.

De esta manera, se puede entonces, ¿realizar una aproximación al concepto de Kuhn con respecto a las revoluciones artísticas? O ¿son conceptos distintos que difieren en algo más profundo que la simple ontología?

Libertad y revolución

Ahora bien, si nos centramos en las vanguardias propiamente dichas, las mismas, buscan la provocación constante con la obra, ya sea plástica, teatral, cinematográfica, musical, literaria.

Pero dicha provocación, ¿alcanza para establecer que también busca propulsar un nuevo paradigma conformado a través de una revolución artística y cultural?

Creo a esta altura, que es innegable la hermandad que poseen los surgimientos de las vanguardias con los movimientos políticos y sociales, pero todavía queda por dilucidar si estos surgimientos también provocan un cambio total de paradigma en el arte y en la cultura, o solo si son un axioma más, consecuencia de tal reacción. Es decir, si las vanguardias son revoluciones propiamente dichas o son meras herramientas que acompañan a las revoluciones, legitimando su discurso.

Para analizarlo, veamos, por ejemplo, en este caso, el surgimiento de la vanguardia Surrealista.

Con la publicación de la revista *Revolución Surrealista*, y del *Manifiesto Surrealista* por André Breton en 1924, y su intento de consolidar la actividad artística, como explican Longoni – Santoni encarna una contradicción, ya que buscan poner límites y dictar pautas con la redacción de manifiestos, que implican la idea de exclusión y frontera. (1998, p. 79)

En enero de 1925, el surrealismo ingresa en el terreno político propiamente dicho, con un documento firmado que decía:

3° Estamos completamente decididos a hacer una Revolución.

4° Hemos decidido asociar la palabra SURREALISMO a la palabra REVOLU-

CIÓN, solo para mostrar el carácter desinteresado, independiente y hasta absolutamente desesperado De esta revolución. (...)

8° La Rebelión es nuestra especialidad. Y estamos dispuestos a emplear, en caso necesario, Cualquier medio de acción. (Santoni – Longoni, 1998, p. 80)

Es decir, estaban comprometidos a llevar hasta la última instancia el compromiso social del arte, con la Revolución.

Con la expulsión de León Trotsky de Rusia, Breton y el movimiento Surrealista comienzan una cruzada para solidarizarse con él. Es entonces cuando surge el segundo periodo del surrealismo, nuevamente, se promulga un nuevo manifiesto, llamado el Segundo Manifiesto Surrealista.

Como explica Giménez Fontán, ya no se concibe al surrealismo meramente como un método de conocimiento, sino como aquel estadio o punto del espíritu en el que quedan abolidas todas las contradicciones de la realidad y en el que confluyen armoniosamente amor y revolución, poesía, subconsciente y magia. (Santoni & Longoni, 1998, p. 81)

Cuando Breton viaja a México a entrevistarse con Trotsky, redactan el “Manifiesto por un arte Revolucionario independiente”, firmado por Breton, Trotsky y Rivera.

Dicho documento plantea que revolución y arte no son incompatibles, y que ambos bregan por la construcción de un pensamiento social en pos de del pueblo y de liberación.

He aquí lo que queremos: la independencia del arte- por la revolución-; la revolución por la liberación definitiva del arte- (Trotsky, 1989, p. 276)

En definitiva, los surrealistas, lograron confluír las ideas del inconsciente de Freud, la sublimación artística freudiana, con la liberación social, con los principios de la

revolución rusa presente en los postulados del Manifiesto de Marx y el interés por las culturas primitivas.

El surrealismo, nació como un canto a la necesidad de agitación social y artística, para la liberación, en procura de una Revolución.

Para Kuhn, una revolución científica nunca proviene de una refutación del viejo paradigma, sino mas bien de la aparición de un nuevo paradigma en ruda lucha con el antiguo paradigma. Y como no existe ninguna relación formalmente apresable entre ambos paradigmas, uno no puede ser reducido ni contenido por el otro, ya que ambos paradigmas parecieran hablar de cosas totalmente diferentes. De la misma manera, se podría llegar a comparar el surgimiento del surrealismo, (como vanguardia, como revolución) con el surgimiento de un nuevo paradigma kuhniano, o el surgimiento de una revolución científica, desde el momento que ambos movimientos no pueden ser comparados con uno anterior, no tiene punto de comparación con ninguno, en donde pareciera que los antiguos estándares no pueden contenerlo, y necesita de nuevos métodos de observación para poder comprenderlo.

Dicho movimiento de vanguardia, necesita hasta un nuevo lenguaje para poder expresar su visión, una nueva poesía, una nueva imagen, un nuevo pensar.

De esta manera, con el surgir de una nueva vanguardia, o el surgir de un nuevo paradigma, ya sea en el arte o en las ciencias, tanto el viejo como el nuevo paradigma, no pueden ser comparados, como si se trataran de cosas antagónicas. .

Arte Revolucionario

Cuando se redacta el Segundo Manifiesto Surrealista, llamado segundo periodo, se

comienza a publicar una nueva revista, El Surrealismo al Servicio de la Revolución, ingresan al movimiento, el poeta, René Char, los pintores Salvador Dalí e Yves Tanguy y el cineasta Luis Buñuel entre otros. Y al establecerse las claves para un arte revolucionario surrealista, Breton y Trotsky, dan inicio a la fundación de una Federación Internacional del Arte Revolucionario Independiente, en México (FIARI).

Desde el terreno político, el surrealismo se asigna la tarea de organizar a los artistas revolucionarios, que nunca consintieron en plegarse a una ideología oficial, por tal motivo, su viaje a México, para encontrarse con Rivera y Trotsky fue tan importante. Ya que encuentra en León Trotsky, un espíritu lúcido y comprensivo, que cree que el arte, para sostener un carácter revolucionario, debe conservarse libre e independiente de todas las formas de gobierno, sin someterse ni ponerse a su servicio. Trotsky se acerca al arte por medio de la política y Breton se acerca a la política por medio del arte.

Tal como lo deja ver en una de sus cartas a Breton:

[...] en el arte, el hombre expresa, (...) su necesidad de armonía y de una existencia plena (...) que la sociedad clasista le niega. Por eso en toda auténtica creación artística se encuentra implícita una protesta, consciente o inconsciente, activa o pasiva, optimista o pesimista, contra la realidad [...] el capitalismo en decadencia es incapaz de asegurar siquiera las condiciones mínimas necesarias para el desarrollo de aquellas corrientes artísticas que en cierta medida satisfacen las necesidades de nuestra época. Cualquier palabra nueva lo aterroriza supersticiosamente” (Nadeau, 2007, p. 138)

Es así como se va gestando el nuevo movimiento, el cambio de paradigma, sumando actores y nuevas visiones, para este cambio radical, en momentos de crisis, en donde lo presente no llega a resolver.

Cuando los surrealistas se preguntan que se debe hacer para la construcción de nuevo paradigma, no dudan en que tienen que sumergirse en la noche interior para encontrar un nuevo y un profundo motivo de ser, y se preguntan:

[...]¿será necesario seguir [...] por mas tiempo como concebir esta lucha? Creo que, para el hombre la revolución viva, toda forma antigua de insurrección, como por ejemplo la Revolución Francesa, no puede en manera alguna conformarlo, y que el único cambio social legitimo en estos tiempos es la Dictadura del Proletariado tal como la concibieron Carlos Marx y Lenin. Duna vez por todas me aparto de la bohemia revolucionaria, en lo externo y en lo íntimo. (Nadeau, 2007, p. 198, “André Mason. La Révolution Surréaliste, N°5,1925”)

El arte es la expresión máxima, imaginaria, simbólica e ideológica de una cultura.

El surrealismo es revolucionario.

Y justamente, lo revolucionario de esta nueva concepción surrealista, es que no puede ser subordinado a ningún pensamiento exterior. Aquí no entra en juego su temática o sus contenidos, los cuales son, en este caso medios para llegar a un objetivo en común.

La libertad artística no es enemiga de la revolución, como si lo es, simultáneamente, de la opresión capitalista y la estatalista-burocrática.

Violencia y Revolución

Tomando en cuenta a Walter Benjamin, él establece que violencia y revolución pueden ir juntos desde un concepto de justicia natural, tal como sucedió en la Revolución Francesa. (la misma se da en un contexto como un resultado natural). La Revolución es violenta, ya sea por lo abrupto del corte con lo anterior, o porque, en ciertos casos, se utiliza la violencia como medio para llegar a su cometido.

Es decir, antes determinadas injusticias, es plausible reaccionar con cierta violencia para hacer valer nuestros derechos.

En el surrealismo, en ciertas obras de teatro se les tiraba verduras y frutas a los espectadores, como una acción-reacción, del público-actor, pasivo-activo.

Benjamin, hablando del surrealismo, “La lucha por la liberación de la humanidad en su más simple figura revolucionaria (que es la liberación en todos los aspectos), es la única cosa que queda a la que merezca la pena servir.”

Puede tomarse a la vanguardia, como una ruptura violenta contra la estética hegemónica y en perspectiva, como una brecha hacia el futuro, o una avanzada de la sensibilidad creadora que se impondrá en un momento histórico posterior.

Estamos hablando de un sistema antiguo que busca la permanencia ante un sistema nuevo, que se va asomando, pero como explica Kuhn:

[...] de ahí las controversias especialmente agrias y acaloradas que estallan al iniciarse un cambio de paradigma. los argumentos racionales (lógicos, metodológicos o empíricos) planteados por uno o por otro bando no sirven de gran cosa porque es como si ambos hablaran lenguajes radicalmente distintos o, como dice el propio Kuhn, “vivieran en mundos diferentes”. Ante tal situación parecería que lo único factible es emplear estrategias retóricas de persuasión – como hacen los líderes religiosos o los políticos- o bien, como insinúa Kuhn, esperar a que los partidarios del viejo paradigma, que por lo general son de mayor edad que los “revolucionarios”, vayan muriéndose unos tras otros[...] (Moulines, 2015, p. 91)

Conclusión

Se puede comprender, de esta manera, que las revoluciones, no solo pueden ser científicas, sino que culturales, sociales, políticas o artísticas.

Las vanguardias, son revoluciones artísticas que rompen con un paradigma anterior, para instaurar un nuevo paradigma, en donde se cambia por completo de pensamiento y abarca a todas las disciplinas artísticas. El artista es un sujeto social, que está inserto en una sociedad, en donde no puede hacerse el desconocedor de los que sucede a su alrededor.

Como constructor de una realidad, debe ser parte del todo, y ejercer su presión para poder modificar los sistemas obsoletos que ya no sirven a la cultura, ni a la ideología liberadora, instaurada por los diferentes sistemas hegemónicos.

Como establece Kuhn, cuando el sistema ya es obsoleto y no puede responder a los nuevos interrogantes, éste, debe ser abolido, para dar paso al nuevo sistema. Si bien Kuhn, no utiliza dichos conceptos para las ciencias sociales, me tomo, con atrevimiento, cierta libertad para implementar y hacer un parangón entre los conceptos kuhnianos y las revoluciones artísticas. Encontrando de este modo, similitudes. Que nos permiten observar el surgimiento de un nuevo paradigma, usando a las crisis como medios para llegar a las revoluciones, las cuales son el vehículo para poder realizar un cambio de visión.

Ganar las fuerzas de la ebriedad para la Revolución. En torno a ella gira el surrealismo en todos sus libros y empresas” (Benjamin, *El Surrealismo: La última instancia de la inteligencia europea*, 1929. 1980)

Bibliografía

- Benjamin; Walter (1980). “El surrealismo”. La última instantánea de la inteligencia europea. (1929) Traducción de Jesús Aguirre. Madrid, España. Taurus Ed.
- Benjamin Walter. (2014). “Textos esenciales”. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Lea.
- Cirlot, Lourdes. (2007) “Primeras van-

guardias artísticas”. Textos y documentos. La Plata, Argentina: Terramar Ediciones.

– Danto Arthur. (2014). “Después del fin del arte”. El arte contemporáneo y el linde de la historia. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.

– Guerrero Luis Juan. (1965). “Que es la belleza”. Buenos Aires, Argentina: Ed. Columba.

– Kuhn S Thomas (1989). “¿Qué son las Revoluciones Científicas? y otros ensayos. Barcelona, España. Editorial Paidós.

– Longoni Ana y Santoni Ricardo (1998). “De los poetas malditos al videoclip”. Arte y literatura de vanguardia. Buenos Aires, Argentina: editorial Puerto de Palos. Cantaros editores.

– Löwy Michael (2007). Walter Benjamin y el surrealismo: historia de un encantamiento revolucionario. Acta Poética vol 28 N° (1-2) PRIMAVERA-OTOÑO

– <https://revistas-filologicas.unam.mx/acta-poetica/index.php/ap/article/view/222/221>

– Mombrú Andrés. (2017). “Metodologías y Epistemologías de la investigación”. Fundamentos epistemológicos y técnicas de investigación de algunas de las propuestas metodológicas de las ciencias en general y de las ciencias en particular. Avellaneda, Argentina: Editorial L.J.C Ediciones.

– Moulines Ulises. (2015). “Popper y Kuhn”. Dos gigantes de la filosofía de la ciencia del siglo XX. Buenos Aires, Argentina: ed. Arcángel Maggio- División Libros.

– Nadeau Maurice. (2007). “Historia del surrealismo”. La Plata, Argentina. Ediciones Terramar.